

Urge extensión de medidas para evitar despidos masivos de la clase trabajadora

Tegucigalpa, martes 7 de julio de 2020.- El próximo 16 de julio, se cumple el plazo legal que permite la suspensión laboral por 120 días, por lo que



es necesario que los empresarios, trabajadores y el gobierno logren una extensión de estas medidas para evitar la pérdida de los puestos de trabajo.

Lo anterior fue expresado por el Ministro de Trabajo, Carlos Madero, quien hizo un llamado a los tres sectores para activar el mecanismo de negociación tripartita en el marco del Consejo Económico y Social (CES).

El objetivo de este nuevo acuerdo será el mantener los empleos, sea por la vía del Congreso Nacional, al aprobar una extensión temporal a lo que establece el Código del Trabajo para las suspensiones, o encontrar una solución intermedia.

***El próximo 16 de julio
vence el plazo aprobado
para la suspensión laboral
ante la pandemia del
Covid-19.***

La alternativa intermedia podría tener de manera simultánea la suspensión y por otro lado la gente laborando.

Despidos

Al vencer el plazo legal que avala la suspensión laboral los empresarios podrán despedir a sus empleados basados en Ley, situación que las autoridades gubernamentales no desean.

Pese a lo anterior, el ministro está consciente que habrá despidos, pues algunas empresas, aunque reanuden operaciones, las mismas estarán tan comprometidas que no podrán mantenerse y cerrarán...”que habrá despidos, si los habrá, pero queremos minimizar eso lo más posible”.

De acuerdo con las autoridades de la Secretaría del Trabajo se llegará un momento que tengan que aplicarse dos sistemas, el subsidio y la gente trabajando.

Madero, aceptó que se viene una situación problemática para el país por la reactivación del sector productivo y los despidos, pero consideró que no todo es un desastre, y se refiere para el caso al sector informal, “casi un 60% de los hondureños están en la economía informal y este sector se reactiva rápidamente”.

A manera de ejemplo mencionó lo que ocurre con la gran cantidad de servicios que se ofrecen ahora a través de las redes sociales, “el hondureño se rebusca, si un negocio no sirve, se mueve a otro inmediatamente”, dijo.

Empleos

La Secretaría de Trabajo estima que hay unas 800 empresas que tienen a sus empleados bajo la modalidad del Auxilio Solidario, otorgándoles 6 mil lempiras al mes para que puedan atender sus necesidades básicas.

“Tenemos 125 mil trabajadores en el sistema de alivio y calculo que los de suspensión en total son unos 200 mil puestos de trabajo...y creo que no todas las empresas retornarán a sus labores”, manifestó.

De acuerdo con el funcionario, en la actualidad la mesa multisectorial, está buscando un mecanismo de contención para que la gente no salga y evite contagiarse y al mismo tiempo permitir que la reactivación económica se de en forma sostenida.

Compromiso de todos

“En esta pandemia todos nos hemos sacrificado, los empresarios, los hondureños, y todos...pero si nosotros no cambiamos el comportamiento podemos tener un desborde muy grande de casos”, dijo.

Para Madero, la reactivación económica nacional la definirá el comportamiento social de los hondureños y la aplicación de las medidas de bioseguridad.

“No podemos estar permanentemente en una cuarentena, pues esto destruirá el sector económico del país, pero si abrimos ponemos en peligro la vida de los hondureños”, dijo.

Apuntó que se necesita crear un mecanismo que permita seguir con las medidas de restricción que protegen la vida y que se reactive parcialmente el aparato productivo del país, y en eso está trabajando la mesa multisectorial.

“Esta enfermedad no se puede combatir si la población no está consciente de lo que está pasando y adopta las medidas de bioseguridad”

“Esta enfermedad no se puede combatir si la población no está consciente de lo que está pasando y adopta las medidas de bioseguridad”, agregó.

Citó como ejemplo lo que ocurre en los mercados, comparando el Zonal Belén y la Feria del Agricultor y el Artesano, en uno el virus anda de lado en lado, pero en el otro se vigila la aplicación de las medidas preventivas....”esto es un ejemplo...la conciencia de la gente hace la diferencia para bajar el impacto del virus, es la única forma”.

Optimismo

El funcionario, confió en que estos problemas que ha generado la pandemia sean superados rápidamente por el pueblo hondureño.

También se refirió al hecho que desde hace cuatro meses se dice que en abril, o en mayo o junio o julio se alcanzará el pico de la pandemia, “pero no ocurrió así, logramos llevar este proceso más lento y permitiendo los

ajustes oportunos, “si esto de hoy hubiese pasado en el primer mes, nos habríamos abocado a un desastre sanitario tremendo”, dijo.

El entrevistado, mencionó el caso del estado de Georgia, Estados Unidos con 10 millones de habitantes “nosotros tenemos algo más de 9 millones de hondureños y llevamos unos de 600 muertos, pero allá, los muertos son más de 3 mil”, dijo a la vez que resaltó que esta comparación indica que muchas cosas se han estado haciendo bien.

Obediencia y desobediencia

A criterio del funcionario, la pandemia del Covid-19 tiene un alto componente social, “debemos encontrar un balance, un equilibrio social que pasa por la responsabilidad de cada persona y lograr darle un respiro a los hospitales, en estos momentos” dijo.

En Intibucá se fue a entregar ayuda alimenticia y las personas esperaban a una distancia de dos a tres metros entre uno y otro, y si no tenían mascarilla se tapaban la boca con su ropa.

A su vez ejemplificó que en una comunidad de Yoro tuvo que intervenir la policía porque estaban celebrando un campeonato de fútbol y sin mascarillas y sin guardar la distancia social.

Otro caso, dijo Madero se dio en la capital en la colonia Lomas del Guijarro, donde se intervino una fiesta con más de 100 invitados...eso es imprudente y refleja la falta de conciencia, ponen en peligro sus propias vidas.

Pero también está lo opuesto, en Intibucá se fue a entregar ayuda alimenticia y las personas esperaban a una distancia de dos a tres metros entre uno y otro, y si no tenían mascarilla se tapaban la boca con su ropa.

“Por eso digo que el problema no es de educación, sino de responsabilidad”, concluyó.